Jesús Leopoldo Villacorta
(EL SALVADOR)
TEMA: "Ministros Testificando con su propia vida"

MINISTROS QUE IMPACTAN AL MUNDO CON SU PROPIA VIDA

Jesús Leopoldo Villacorta

Texto base: Josué 24:14-27.

I. INTRODUCCIÓN:

A. Era el año de 1990, y en los EEUU, se exhibía en las salas de cine una película muy polémica titulada: - "NO ME IRÉ SIN MI HIJA"-, que trataba acerca de una madre a quién le querían quitar la potestad de criar a su hija en un país del medio oriente, pero que ella se propuso contra todo el sistema, contra su familia, y contra las leyes de ese país sacar a su hija para poder criarla conforme a su estilo de vida.

B. Los críticos dijeron en su época que era una película muy llena de realismo y de convicciones, pues reflejaba todo el sacrificio que una madre podría hacer por el bien de sus hijos…

C. Pero este tema no es nuevo, hace miles de años, un siervo de Dios llamado Josué pronunció un discurso muy enérgico, lleno de retos hacia el pueblo de Dios, en este discurso los cuestionaba a que decidieran de una vez por todas a quién seguir, si a los dioses paganos o a Jehová el Señor…

D. Pero indistintamente de la respuesta del pueblo, él ya había tomado su decisión: "Yo y mi casa a Jehová serviremos…", esto lo podemos encontrar en la biblia en Josué 24: 14-27.

II. CONJUNSIÓN: ¿QUÉ CUALIDADES TIENE UN MINSTRO DE DIOS QUE IMPACTA AL MUNDO JUNTO A SU FAMILIA?

III. DISCUSIÓN:

1. ES UN HOMBRE DE FE.

a. Definición: Según la biblia, fe es: - “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. - “Hebreos 11:1. Josué fue llamado por Dios como el líder natural, después de la partida de Moisés, para que guiara al pueblo de Israel hacia la toma de la tierra prometida, una tierra descrita por Dios como una tierra en dónde fluiría leche y miel Josué creyó en ello, organizó y luchó junto al pueblo de Israel confiando planamente en las promesas de Dios. Deuteronomio 6:4-12. Él no sabía cómo iba Dios a hacer para que esto pasase, lo único que sabía era que, SI DIOS LO DICE, entonces es cierto…Dios estableció que era requisito indispensable, recordarle a sus hijos, todo lo que Dios había hecho por ellos en el pasado, y lo que tenía planeado hacer en el futuro inmediato, …enseñarle a sus hijos (familia), la palabra de Dios, e incluirlos en sus planes….la historia nos cuenta como uno a uno fueron cayendo los grandes ejércitos que ocupaban esas tierras, y cómo Dios paso a paso les iba dando victoria tras victoria…creerle a Dios, y creer en sus promesas es un acto de fe, inculcar esta fe a los hijos es cumplir a cabalidad los planes de Dios para con nosotros y nuestra familia.

b. Aplicación: ¿hoy en día que promesas nos hace Dios a nosotros, y a nuestra familia? Si somos hombres de fe, como lo fue Josué, hemos de creer en estas promesas.

c. No estaremos nunca solos. Los hijos a cualquier edad tienden a sentirse solos e incomprendidos, su falta de madurez les impide buscar ayuda en los padres, y muchas veces sufren en silencio toda clase de maltratos tanto físicos, como sicológicos. ¿cómo podemos ayudar a nuestros hijos si no nos tienen confianza para contarnos de sus penas? La biblia nos enseña que: “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”. Efesios 6:4. La clave acá es criarlos fomentando una buena relación con Dios, si logramos eso, lo demás viene por añadidura: buena relación con nosotros, confianza, amor, lealtad etc. Si nuestros hijos aprenden a vivir para Cristo, sabrán de su promesa para sus hijos: Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. Mateo 28:18-20. Para nosotros como padres “provocar a ira a nuestros hijos se convierte en pecado”, es decir, no podemos insultarlos, maltratarlos, amenazarlos, gritarles, desvalorizarlos, humillarlos, etc debemos de tratarlos como Dios nos trata a nosotros, con paciencia, bondad, amor, misericordia, etc.

d. Pese a las adversidades Dios tiene un plan en nuestra vida. El pueblo de Israel debería de pasar primero por un desierto, antes de llegar a la tierra prometida. Un desierto lleno de escorpiones, serpientes, hambre, calor, polvo, cardos y espinos. Pero al final estaba la meta, muchos se sintieron tentados a volver a la esclavitud; pero sólo los que perseveraron disfrutaron de ese paraíso terrenal. No siempre será fiesta en nuestro hogar; a veces vendrán las calamidades, las tragedias, la muerte, y con ello el dolor, la tristeza, los quebrantos, la depresión, etc La promesa de Dios es que Él mismo enjugará toda lagrima que haya brotado de nuestros ojos. Apocalipsis 21:4-5. Mientras estemos en este mundo, estamos expuestos a los peligros propios de este mundo, pero eso no significa que Dios nos haya abandonado, o nos deje a la deriva, detrás de todo lo que acontece en nuestra vida, Dios tiene el control, Apocalipsis 7:9-17. Aún la muerte no es el fin de todo, sino el inicio a una nueva vida en Cristo Jesús. Lo importante es estar unidos como familia, sea lo que viniere a nuestra casa, si Dios está en ella, se superará, y se saldrá victorioso. Recordemos que la promesa de Dios es que Él enviará bendición y vida eterna cuando estemos unidos, tanto como familia, como también como iglesia. Salmo 133.

e. Dios nos ama. El amor de Dios jamás se comparará al amor del ser humano, nosotros comúnmente amamos con mucho interés, si nos saludan saludamos, si nos ayudan ayudamos, si nos hacen favores, los hacemos, el amor de Dios rompe todos esos moldes, DIOS AMA SIN IMPORTAR LA REACCIÓN DE LA GENTE, ese es nuestro reto, amar como Dios ama. Mateo 5:43-48. Nuestra familia debe de sentirse amada, cómoda, respetada, comprendida. Nuestros hijos desearán seguir viviendo con nosotros siempre si los tratamos bien, lo contrario es cierto, que si los maltratamos, a la primera oportunidad de marcharse lo harán…

2. ES UN HOMBRE VALIENTE.

a. Se necesita mucho valor para guiar a un pueblo, y mucho más valor para ser líder aun cuando nadie esté del lado de uno. Hay un canto que expresa esta idea ese canto dice así:

"Si otros vuelven yo siempre sigo.

No vuelvo atrás, no vuelvo atrás;

La vida vieja ya he dejado, la vida vieja ya he dejado,

No vuelvo atrás, no vuelvo atrás…"

La salvación es un trato entre Dios y nosotros, Gálatas 1:10-12, no hay terceras personas involucradas en ello, ni nuestros padres, ni nuestros hijos, ni nuestros hermanos, ni nadie, dará cuenta por nosotros, algunas actitudes de valentía de Josué:

- Aceptó el reto de conducir al pueblo, aun faltando Moisés. (no dependía de hombre alguno); los únicos que lo acompañaban eran Dios y su familia, y con esto él estaba completo.

- Se echó sobre sus hombros la responsabilidad de ser líder, sabiendo que un líder es quién recibe más críticas, más oposición, más murmuraciones etc, Hay una película que se llama Win Dixi, cuya trama es la de una niña huérfana que es hija de un ministro de una pequeña iglesia evangélica en los EEUU, la pregunta de esa niña siempre había sido: ¿por qué se marchó mi madre?, esa pregunta nunca había sido respondida hasta un día, en que se rebela y el padre se ve obligado a responderla, él dice: tu madre no se fue por ningún motivo malo, no es porque no te quisiera, o no me quisiera a mí, ella se fue el día que me pusieron por ministro de esta iglesia, ella dijo: - "no puedo llevar la carga de ser la esposa del pastor, porque es una carga muy grande para mí"- ya que la familia del ministro, del predicador, ellos son los más criticados, son el blanco de los ataques de las personas que buscan perfección en el predicador, Josué tomó ese reto, e involucró a su familia, eso es valentía.

- Retó al pueblo a cambiar y vivir en santidad. A muchas personas les gustan los sermones de amor, perdón, bendición etc; pero se enojan cuando se les predica de santidad, de valores morales, de espiritualidad, de fidelidad, y de castigo. Queremos ir al cielo; pero no hacemos lo que Dios nos demanda para dejar el pecado. Pensamos que la vida cristiana es de solamente reunirnos, cuando en realidad es de conversión, es de santidad, y buenas obras. Los israelitas en la época de Josué decían seguir a Dios, pero a la vez, tenían dioses falsos, a quienes adoraban, esto es estar jugando, y provocando a celos a Dios. Josué los reta a dejar esta mala manera de vivir. Tito 1:15-16